

EMPODERAMIENTO DE LA SALUD DE INDIVIDUOS, FAMILIAS Y COMUNIDADES

EDELWEISS RAMAL¹
LUISA FERNANDA OCHOA

Los objetivos de esta presentación son examinar el empoderamiento desde una perspectiva bíblica, analizar los tipos de poder relacionados con el liderazgo y su aplicación a la práctica y a la educación de enfermería, y evaluar las estrategias y los resultados de empoderar a los individuos, las familias y las comunidades para lograr el bienestar integral. No podemos hablar de empoderar sin tomar en cuenta la palabra *poder*, y cuando vamos a empoderar tenemos que usar algún tipo de poder, porque al empoderar queremos tener influencia sobre la otra persona para lo que los queremos empoderar; pero el problema con esta palabra es que a veces está muy relacionada con conceptos negativos; cuando pensamos en poder pensamos en alguien dominante, en alguien que nos exige hacer algo a veces contra nuestra voluntad; pensamos en coerción, en alguien autoritario, controlador; pensamos en que hay un jefe y un subordinado; y en las mejores condiciones, pensamos en un líder y sus seguidores.

Cuando estamos como enfermeros empoderando, no es en ninguno de estos sentidos, porque cuando hablamos de empoderamiento desde una perspectiva humanística vemos que esto tiene el propósito de desarrollar en una persona la confianza y la seguridad en sí misma, en sus capacidades, en su potencial y en la importancia de sus acciones y decisiones para afectar su vida positivamente; sin embargo, desde esta pers-

¹ PhD, RN. Ha sido educadora en enfermería durante 40 años, 25 de ellos entre México y Botsuana, y 15 en los Estados Unidos. Actualmente es docente en las carreras de posgrado de Enfermería de la Universidad de Loma Linda.

pectiva humanista, Dios queda por fuera; es desarrollar tu potencial, creer en ti mismo, porque dentro de ti está la respuesta. Como nuestro modelo tiene a Dios en su centro, entonces debemos comprender qué nos dice la Biblia; por eso vamos a examinar algunos textos que nos hablan de empoderamiento.

En 2 Corintios 12:9 vemos que Dios está empoderando a Pablo: “Bástame tu gracia: porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades para que repose sobre mí el poder de Cristo”. Esto nos permite ver cómo Dios nos empodera, porque el poder que debe anidar en nosotros no es un poder que sale de nosotros mismos; al contrario, reconoce sus debilidades, y las perfecciona en el poder de Cristo.

En Deuteronomio 31:6 leemos cómo Dios empodera a los israelitas; ellos estaban entrando en la tierra prometida luego de 40 años en el desierto y debían conquistar algunas tierras mucho más fuertes que ellos; entonces Dios les dice: “Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará”. Entonces, Dios estaba empoderándolos, esa es una de las maneras en las que la Biblia nos muestra el empoderamiento.

Otro versículo lo encontramos en Hechos 1:8, aquí el Espíritu Santo está empoderando a los seguidores de Jesús: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Aquí vemos el empoderamiento local y el empoderamiento global, pero no era de ellos ese poder, es que ellos lo recibirían a través del Espíritu Santo.

En Lucas 10:19-20 Jesús está empoderando a los apóstoles y les dice: “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos”. Empoderándonos para afrontar al enemigo, cualquier barrera u obstáculo.

Estos pocos versículos nos muestran el concepto a través de la perspectiva bíblica y ese es el tipo de empoderamiento que encontramos en nuestro modelo propuesto para enfermería; y las maneras bíblicas que encontramos para ser empoderados, son por supuesto a través de la oración: “Y todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieres en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13).

También somos empoderados por Dios a través de la obediencia que resulta del amor: “Si me **amáis**, guardad mis mandamientos” (el subrayado es nuestro, Juan 14:15), y a través del Espíritu Santo, cuando en la ascensión de Jesús, dijo: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros” (Juan 14:16-17).

Entonces, vemos que todo verdadero empoderamiento viene de Dios y es a través del fruto del Espíritu como el **poder de Dios** nos capacita para exhibir amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, lo cual revela el carácter de Dios en nosotros; estos son los frutos del Espíritu descritos por Pablo en Gálatas 6:22-23; y ya vimos que para producir fruto debemos estar conectados a la vid, que es Dios; entonces, empoderar y conectar tienen que ir de la mano, y al hacer eso estamos cuidando.

Ahora vamos a analizar qué nos dice la literatura en cuanto a los tipos de poder que existen (1); vamos a enfocarnos en cinco, y los analizaremos desde una perspectiva bíblica, una cosmovisión cristocéntrica:

Poder Legítimo, este es el poder que las organizaciones nos dan por trabajar en una institución; por eso como enfermeros en el área asistencial, gerencial o docente tenemos un poder legítimo para desarrollar nuestras labores y empoderar a otros desde donde estemos ejerciendo influencia.

Poder Experto, es el que tenemos por el conocimiento adquirido, por las habili-

dades y competencia profesional que a diario construimos, y por supuesto, que desde enfermería debemos tener esto para poder utilizarlo en el cuidado y el empoderamiento de los demás.

Tenemos el **Poder de Recompensa**, cuando damos recompensas tangibles o psicológicas a los demás, como es dar un elogio, una felicitación o un reconocimiento a otros. Esto podemos verlo desde las aulas hasta la motivación a nuestros pacientes al completar un tratamiento.

El **Poder Carismático** o poder de atracción o devoción, es el deseo de una persona de admirar a otra. Este poder ayuda al subordinado a comprender y valorar al líder de tal manera que comprende y actúa de acuerdo con las expectativas del líder. Ayuda a la persona a actuar por sí mismo y comportarse de la manera en que él/ella cree que el enfermero/el educador desea que se comporte (1,2). Este poder se puede utilizar bien o se puede utilizar mal, y es ahí donde debemos ver ese poder desde una cosmovisión cristocéntrica, porque el poder carismático muchas veces puede exaltar a la persona, pero desde la perspectiva bíblica este poder no exalta a la persona, sino para ser un modelo e inspirar a la persona a conectarse con Dios. Así que, sí hay lugar para este poder porque dentro de la educación y la práctica queremos ser modelos, pero que inspiren a otras personas a ver a Cristo como el modelo principal.

También encontramos el **Poder de Coerción**, el poder donde se obliga, donde se castiga, se quitan los derechos a otros cuando no hacen nuestra voluntad; este poder es completamente anti bíblico y no debe ser empleado por nadie, Dios no fuerza a nadie y el mismo Dios nos dio libre albedrío; si decidimos hacer algo en contra de las leyes que él ha establecido para nuestra felicidad, entonces sufrimos las consecuencias; no porque Dios nos castiga, sino que es una consecuencia; y es igual con nuestros alumnos o con nuestros pacientes, cuando decidan no seguir las normas establecidas quizás sufrirán unas consecuencias. Dios no fuerza a nadie y nosotros tampoco lo debemos hacer. El Poder de Coerción nunca tiene lugar en enfermería o educación.

Vamos a enfocarnos ahora en los diferentes agentes del modelo, es decir, indi-

viduos, familias y comunidades para reconocer cómo es el proceso de empoderar, y debemos comprender que cuando queremos empoderar al individuo es necesario entender que existe una dicotomía significativa entre el libre albedrío y el forzar a cumplir. Y debemos siempre recordar el respeto por los valores y las decisiones del paciente, que a veces entran en conflicto con el rol tradicional del enfermero como cuidador al utilizar el poder de experto o de autoridad en el cuidado de la salud, para promover cumplimiento con el tratamiento y en el proceso de mantener la posición de poder del enfermero. Por tanto, el enfermero o docente está en una posición en la que quiero que el otro cumpla, pero a la vez debe respetarse la decisión del otro; esta es una fina línea, pero debemos tenerla en cuenta.

Encontramos muchas estrategias para el empoderamiento basadas en la evidencia y enfocadas a individuos, familias y comunidades; un ejemplo de estas estrategias es el estudio realizado por Chaghari et al. (3), quienes desarrollaron un modelo para el empoderamiento de la educación hacia el entrenamiento en servicio; entonces, aquí vemos un ejemplo de empoderar a enfermeros, porque estos empoderan a su vez a sus pacientes, colegas y familias. También encontramos el estudio de Sarvestani RS et al. (4), que deja ver cómo empoderar a los enfermeros al entregar el turno, a través de un programa de entrega de turno basado en investigación acción.

Otro ejemplo de empoderamiento lo encontramos en el estudio desarrollado por Duplaga, en 2016 (5), donde se promueve el empoderamiento de los pacientes y del rol de enfermería a través del uso de aplicaciones virtuales que influyan positivamente en el cumplimiento de los tratamientos y de estrategias de promoción de la salud; por otra parte, Murray & Preston (6), en su estudio “Empoderando a los estudiantes de enfermería internacionales para convertirse en usuarios efectivos de la biblioteca”; así, este es un ejemplo de empoderamiento a nuestros estudiantes, y ya casi no vamos físicamente a la biblioteca, pero al enseñarles el ingreso a las bases de datos y a hacer uso de la literatura virtual, estamos empoderando a nuestros estudiantes.

En los resultados que podemos encontrar al empoderar a estos diferentes grupos, vemos que la persona empoderada tiene un sentido de control y eficacia; también vemos

que el empoderamiento genera en el individuo, familias o comunidades la disponibilidad de cambiar y tomar acción frente a sus decisiones; esto permite conectar factores cognitivos internos con acción visible o cambio cuando queremos empoderar a alguien para un cambio; se empieza ayudándolos a cambiar su manera de pensar; el empoderamiento también ayuda a cambiar actitudes y comportamientos no deseables en los individuos (7); todos estos aspectos son necesarios para lograr un bienestar integral.

En una investigación desarrollada por Hopkinson et al. (8), estudiaron conceptos que empoderan la comunicación de los líderes de enfermería, y encontraron que la comprensión, la escucha activa, el estar abierto o dispuesto, el dar retroalimentación, la empatía, el lenguaje no verbal, la emoción y la actitud son componentes que empoderan la comunicación, y en estos conceptos podemos ver que todos son aspectos que tienen que ver con el estar conectado y cuidando.

También encontramos estrategias que favorecen el empoderamiento de las comunidades, y una de ellas es el desarrollo de los siete métodos de empoderamiento para la promoción de la salud, utilizando el acrónimo EMPOWER (9); estas estrategias son: Educación y entrenamiento, medios de comunicación y abogacía, participación en asociaciones, organizar asociaciones, entrenamiento en el trabajo y micro empresas, capacitando servicios y apoyo, interiorizando los derechos de protección y promoción.

Veamos ahora cuáles son los atributos del empoderamiento: Interacción recíproca, Autonomía ligada a la responsabilidad, Poder compartido y transferido y un mejor acceso a los recursos intangibles como conocimiento e influencia. La Interacción recíproca hace referencia a que empoderar involucra a ambos en un proceso y un resultado que surge de interacciones recíprocas entre individuos, lo que lleva a la necesidad de conectar con otros. Combina autonomía y libre albedrío con rendir cuentas y responsabilidad.

Empoderando involucra el poder compartido o transferido, ya sea al paciente, al estudiante, a los colegas, y este proceso sin duda requiere humildad, siempre y cuando se defina el poder en enfermería como producto de habilidad o conocimiento, en oposición a coerción o fuerza, con el propósito de lograr beneficios intangibles como conocimien-

to, influencia, salud y bienestar. La OMS propuso el empoderamiento como un método para capacitar a las personas para aumentar el control sobre su salud y para mejorar su propia salud.

También son atributos del empoderamiento la confianza y el respeto; estos son fundamentales para el proceso de empoderamiento, ya que para que este pueda ocurrir dentro de una interacción de confianza y respeto, el enfermero necesita estar dispuesto a que su rol de experto en la salud no interfiera con el libre albedrío del paciente y su derecho de autodeterminación (10).

Otro atributo de empoderamiento es que empoderamos para que se puedan encontrar soluciones; el empoderamiento es un proceso democrático dinámico, positivo que se enfoca más en soluciones que en problemas (11); a veces tenemos que identificar el problema para encontrar la solución, pero no nos quedemos ahí, el enfoque debe ser encontrar soluciones y empoderar a la persona para poder avanzar y encontrar el mejor plan de solución. Algo que también debemos aprender es que las decisiones de estilo de vida de un individuo, no son las únicas influencias sobre la salud. Muchos resultados se deben a factores externos sobre los cuales los individuos no tienen control, tales como las condiciones de su medio ambiente, el acceso al cuidado y la seguridad y calidad de cuidado. Debemos recordar esto para empoderar no solo aspectos aislados en el estilo de vida que estén causando problemas de salud, sino también en aquellas áreas en las cuales ellos no tienen control. Y la gran meta es el cambio promoviendo y manteniendo la salud a través de educación a la comunidad y abogacía colectiva; trabajar juntos con individuos y comunidades es proceso necesario para efectuar el cambio (12).

El ciclo del empoderamiento es un ciclo continuo que empieza con Dios empoderándonos a nosotros, vamos a fracasar empoderando a otros si no tenemos a Dios. Los enfermeros necesitan primeramente ser empoderados por Dios; luego, por sus jefes/supervisores/gobernantes para proveer cuidado de calidad y mejorar los resultados. Los enfermeros necesitan empoderar a sus pacientes, sus familias y comunidades para lograr el autocuidado y mejorar su bienestar integral, y los enfermeros educadores necesitan empoderar a sus alumnos para aprendizaje a través de la vida y desarrollo profe-

sional continuo.

Y las implicaciones del constructo Empoderando de este modelo de enfermería adventista son primeramente el inspirar y motivar a pacientes y alumnos a conectarse con Dios y alcanzar sus metas de ser saludables; a desafiar sus paradigmas existentes y abrazar el cambio, a enfrentar la adversidad y ser persistentes para vencer y conquistar las dificultades que pueden surgir en el camino hacia el bienestar integral; sin duda alguna se requiere mucha inspiración y motivación porque el empoderamiento se hace a través de modelaje y mentoría; por ende, cada profesional de enfermería y docentes de enfermería, necesitamos ser influenciados y empoderados por Dios, porque estamos en gran responsabilidad con las personas que nos rodean.

Para entender también cómo empoderar, podemos concluir que es necesario dar **Valor** a los sujetos a quienes deseamos empoderar, ya sean estudiantes, colegas o pacientes; necesitamos darles valor, cuidados y hacerles sentir amados, esto también es cuidar.

Otra forma en que podemos empoderar es **Abogando**, inspirando y motivando, y esto requiere conectarse con Dios, la Fuente de vida, y conectar con los individuos a quienes uno desea empoderar. De igual manera, podemos empoderar Ayudando al paciente, al estudiante o compañeros de trabajo a conectarse con Dios y acceder a los recursos necesarios para la recuperación de su enfermedad; alcanzar sanidad, aprendizaje o crecimiento; este proceso requiere conexión con los demás y se traduce al final en cuidar a otros y cuidarnos a nosotros mismos, permitiendo ver la manera como estos tres constructos, *Cuidando*, *Conectando* y *Empoderando*, se superponen entre ellos mostrando la importancia de ellos en el ejercicio de la enfermería.

Referencias

1. Raven B. The bases of power and the power/interaction model of interpersonal influence. *Analyses of social Issues and Public Policy*. 2008;8(1):1-22.
2. Cummins J. Pedagogy of choice: Challenging coercive relations of power in classrooms and communities. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*. 2009;12(3):261-271.
3. Chaghari M, Saffari M, Ebadi A, Ameryoun A. Empowering education: A new model for in-service training of nursing staff. *J Adv Med Educ Prof*. 2017;5(1):26-32.
4. Sarvestani RS, Moattari M, Nasrabadi AN, Momennasab M, Yektatalab S, Jafari A. Empowering nurses through action research for developing a new nursing handover program in a pediatric ward in Iran. *Action Research*. 2017;15(2):214–235.
5. Duplaga M. Searching for a Role of Nursing Personnel in Developing Landscape of Ehealth: Factors Determining Attitudes toward Key Patient Empowering Applications. *PLoS ONE*. 2016;11(4):1-16.
6. Murray A, Preston H. Empowering international nursing students to become effective library users. *Health Information & Libraries Journal*. 2016;33: 239-243.
7. Zimmerman, M. A. (1995). Psychological empowerment: Issues and illustrations. *American Journal of Community Psychology*, 23 (5), 581-599.
8. Hopkinson SG, Oblea P, Napier C, Lasiowski J, Trego LL. Identifying the constructs of empowering nurse leader communication through an instrument development process. *J Nurs Manag*. 2019;27(4):722-731.
9. Kar SB, Pascual CA, Chickering KL. Empowerment of women for health promotion: a meta-analysis. *Soc Sci Med*. 1999;49(11):1431-60.
10. Ellis-Stoll CC, Popkess-Vawter S. A concept analysis on the process of empowerment. *ANS Adv Nurs Sci*. 1998;21(2):62-8.
11. Brunson DA, Vogt JF. Empowering our students and ourselves: A liberal democratic approach to the communication classroom. *Communication Education*. 1996;45(1):73-83.
12. Gibson CH. A concept analysis of empowerment. *Journal of Advanced Nursing*. 1991;16(3): 354-361.